

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2630>

Narrativas de otredad y mismidad: Miradas de la primera práctica profesional

Narratives of otherness and sameness: Perspectives from the first professional practice

Anabel Madrigal Malvaez

lebana3030@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-9390-1443>

Escuela Normal de los Reyes Acaquilpan

Estado de México – México

Uzziel Aminadab Lázaro Santos

aminadab.u@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0005-9078-472X>

Escuela Normal de los Reyes Acaquilpan

Estado de México – México

Artículo recibido: 28 de agosto de 2024. Aceptado para publicación: 11 de septiembre de 2024.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

El presente estudio cualitativo, es un reporte de resultados parcial, que documenta las narrativas del estudiante normalista de la Licenciatura en Educación Primaria, que profundiza su experiencia, durante las jornadas de prácticas de observación en las Escuelas Primarias Publicas del Estado de México, desde las formas en que los actores escolares participan e interactúan en la institución. Desde ese despliegue se encontrando entramados de significación en situaciones que generaban tensiones entre niños, niñas y docentes, que son propios del encuentro con la otredad en la cotidianidad escolar, en narrativas como: “El viaje de Gabriel fuera del salón de clases”, “El día que me rendí ante la fantasía de la maestra” y “El rarito del salón”, donde se pudieron construir interpretaciones de sentido del contexto del relato, con una categoría prestada de Ricoeur (2001) y Skliar (2012), sobre la otredad y mismidad, quienes mencionan, que la mismidad es la idea que apela a la unicidad del ser y no a la condición que adquiere por el hecho de devenir como sugiere, en cambio, la noción de otredad, que refiere a la condición de ser diferente, desde el yo radicalmente otro. Así, se logró distinguir mismidades como: “Gabriel debe ser ordenado”, “Fui obligado a no contradecir a la maestra” y “Juan debe ser homogéneo para encajar”. Por otra parte, se encontraron otredades como: “Parece que le quema el asiento”, “no me veo reflejado en ella” y “es el rarito del salón”.

Palabras clave: narrativa, otredad, mismidad

Abstract

This qualitative study is a partial results report that documents the narratives of the normal school student of the Bachelor's Degree in Primary Education, which deepens his experience during the observation practice days in the Public Primary Schools of the State of Mexico, from the ways in which school actors participate and interact in the institution. From this deployment, we found frameworks of meaning in situations that generated tensions between children and teachers, which are typical of the encounter with otherness in everyday school life, in narratives such as: "Gabriel's journey outside the classroom", "The day I surrendered to the teacher's fantasy" and "The weirdo in the classroom",

where interpretations of the meaning of the context of the story could be constructed, with a category borrowed from Ricoeur (2001) and Skliar (2012), on otherness and sameness, who mention that sameness is the idea that appeals to the uniqueness of being and not to the condition that it acquires by the fact of becoming as suggested, instead, by the notion of otherness, which refers to the condition of being different, from the radically other self. Thus, it was possible to distinguish samenesses such as: "Gabriel must be orderly", "I was forced not to contradict the teacher" and "Juan must be homogeneous to fit in". On the other hand, other things were found such as: "It seems like the seat is burning", "I don't see myself reflected in it" and "he's the weirdo in the room".

Keywords: narrative, otherness, sameness.

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Madrigal Malvaez, A., & Lázaro Santos, U. A. (2024). Narrativas de otredad y mismidad: Miradas de la primera práctica profesional. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (5), 595 – 603. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2630>

INTRODUCCIÓN

Los estudiantes de la Licenciatura en Educación Primaria de la Escuela Normal constantemente hacen tejidos de narración, compartiendo el asombro con sus compañeros y docentes sobre las experiencias vividas durante el despliegue de sus prácticas profesionales en las Escuelas Primarias Públicas del Estado de México donde asisten, como menciona Freire (2012), que enseñar exige una constante reflexión crítica sobre la práctica.

Escuchar sus voces y relatos hacen posible comprender los sentidos que otorgan a la escuela, el contexto, la cultura, las formas de organización, las representaciones e imaginarios relacionados con el trabajo docente, así como las formas en que los actores escolares participan e interactúan en la institución.

Es precisamente en la observación de la cotidianidad escolar que es habitada por múltiples infancias, donde los estudiantes normalistas se sintieron interpelados, identificando situaciones que generaban tensiones propias del encuentro con la otredad, así como se describe en estudios de Cataleña (2021), la idea de la otredad es crucial para la educación, porque permite respetar, reconocer y vivir armoniosamente con la diversidad. Lévinas (1993), mencionaba que el significado de "Otro" remite directamente a personas concretas que impactan la cotidianidad, los cuales se enfrentan no como enemigos, sino como un radicalmente "Otro". Así, el estudiante normalista ante estas situaciones observadas en el aula se muestra conmovido. Por lo que narran historias como: "El viaje de Gabriel fuera del salón de clases", "El día que me rendí ante la fantasía de la maestra" y "El rarito del salón". Ricoeur (2003), enfatiza la relevancia de recuperar la experiencia mediada por los relatos, que resultan de la interacción escolar con otros, dotados con la intencionalidad recíproca de enseñar y aprender.

De esta manera, este estudio es un reporte de resultados parcial, que documenta cualitativamente las narrativas del estudiante normalista desde el curso: Análisis de las prácticas y contextos escolares del segundo semestre del Plan de Estudios (2022), favoreciendo así la articulación entre conocimientos adquiridos en la Escuela Normal, con los que adquiere en la escuela de práctica (Mercado, 2021). Así, se pudo construir interpretaciones de sentido del contexto del relato, logrando distinguir mismidades como: "Gabriel debe ser ordenado", "Fui obligado a no contradecir a la maestra" y "Juan debe ser homogéneo para encajar". por otra parte, se encontraron otredades como: "parece que le quema el asiento", "no me veo reflejado en ella" y "es el rarito del salón".

METODOLOGÍA

Este estudio es una investigación cualitativa desde la perspectiva de Denzin (1992), la cual consiste en interpretar la cultura y los sujetos inmersos en ella, desde sus aproximaciones naturalistas. Por lo que, para recuperar el dato empírico, se empleó la narrativa pedagógica, que según Bolívar et. al. (2001), es un modo de recordar, elicitar, construir y reconstruir relatos de experiencias, vivencias, historias y dar voz a los sujetos. Por otra parte, Connelly y Clandinin, (1995, p. 11), refieren que "la razón principal para el uso de la narrativa en la investigación educativa es que los seres humanos somos organismos contadores de historias, organismos que, individual y socialmente, vivimos vidas relatadas".

Así, se seleccionaron tres narrativas que hacían entramados de significación entre sí, a pesar de que los estudiantes normalistas autores de dichas narrativas, se encontraban practicando en tres escuelas primarias diferentes, posibilitando reconstruir interpretaciones de sentido del contexto del relato a través de una categoría prestada: "mismidad y otredad". De esta manera, al regresar de sus jornadas de prácticas, el material fue escrito por ellos, utilizando sus propios guiones de observación y notas de campo. Posteriormente, fue transcrito en este documento, generando el corpus del dato empírico, del cual se extrae la información que se analiza en este estudio.

RESULTADOS

Se comenzó solicitando a los estudiantes normalista, escribieran una narrativa sobre alguna situación significativa que observaron de la cultura institucional, comunidad educativa, formas de organización, gestión de la escuela, quehacer pedagógico, la práctica docente en el aula e interacciones entre los diferentes actores (directivos, docentes, alumnos, especialistas, padres de familia y otros agentes de la comunidad). Se presentan a continuación esas narrativas y su análisis.

Narrativa 1: El viaje de Gabriel fuera del salón de clases

Gabriel es un niño que conocí en la Escuela Primaria donde realicé mis últimas prácticas profesionales. Él está alborotado, parece que le quema el asiento, ya que se levanta constantemente a recorrer los pasillos cual inspector, curioseando el trabajo de sus compañeros. Un parlanchín, bromista, no desaprovecha oportunidad para participar y compartir sus opiniones, cosa que a la profesora no le entusiasmaba demasiado. Ella es rígida; no le gusta mucho el ruido, ni las interrupciones, pues las considera faltas de respeto. La maestra preguntó al grupo en su enfado cotidiano por Gabriel:

- Cuando no viniste ¿Cómo estaba el salón niños? ¿A poco no estaba bien tranquilo?

Gabriel enmudeció en repetidas ocasiones ante esos cuestionamientos. Así era la cotidianidad. Fue el caso de Gabriel el que me impactó, ya que en uno de esos días se desesperó e hizo un viaje fuera del salón en busca de justicia, junto a otros dos cómplices. Casi inmediatamente regresaron perseguidos por una ola de gritos y amenazas; era la maestra, quien regresaba furiosa contra Gabriel. También lo incriminan otros niños, sumándose otros delitos:

- ¡No te das cuenta de que molestas a los maestros!

Gabriel intentó explicar lo que sucedió, pero apenas soltaba una palabra era silenciado inmediatamente con un rotundo:

- ¡Cállate!

Cual balas disparadas al aire, una y otra vez. Después de tanto intentar ponerle freno al alumno, la profesora dijo frente a todo el grupo:

- Eres tan insoportable que ni tu mamá te aguanta. Me lo dijo cuando vino a hablar conmigo.

El comentario dejó al niño helado, quien posteriormente se rindió ante la batalla y permaneció sosegado, sin movimiento, como si le hubieran apagado el corazón.

La profesora se dirigía a nosotros constantemente para contarnos varias cosas del grupo, justificaba su mano rígida y sus molestias diciendo:

- ¡Sin disciplina no hay aprendizaje!

(Narrativa/Valeria/310524).

Skliar (2002), se cuestiona en su texto sobre la pedagogía de la diferencia: ¿Hay una única especialidad para lo humano?, ¿Es la espacialidad del sujeto una espacialidad lineal, el otro únicamente en relación con nosotros mismos y/o circular?, ¿Un espacio sólo es homogéneo?, ¿O será el espacio un espacio simultáneo donde el otro ocupa un espacio otro, pero conocido o por conocer?

Esto se identifica en la narración de Valeria sobre Gabriel "...parece que le quema el asiento, ya que se levanta constantemente a recorrer los pasillos cual inspector", aquí Valeria distinguía la otredad, que era controlada a fuerza de mismidad normativa: "Gabriel debes ser ordenado", pero la butaca le

provocaba tedio, no solo era el espacio lo que irrumpía él, también la relación de confrontación que tenía con la maestra, por lo que decide buscar justicia fuera del salón de clases ante el destierro simbólico que vive; su otredad habita en los bordes del grupo desde los constantes regaños que terminan por hacerlo tomar una decisión que causa una ola de gritos y amenazas. Verano-Gamboa (2012), menciona que el otro puede ser visto como una amenaza a nuestra existencia; el otro resulta nuestra invención maléfica. Así, se comprende el sentido de la docente, que busca evitar el peligro de la no-alteridad y pierde la inmediatez de la novedad de esta diferencia, diluyéndola en la fugacidad del silencio forzado cuando refiere: “Eres tan insoportable que ni tu mamá te aguanta. El comentario dejó al niño helado, quien posteriormente se rindió ante la batalla y permaneció sosegado, sin movimiento, como si le hubieran apagado el corazón”. El otro, desde la mirada del estudiante normalista, ya no es sólo un afuera permanente; errante, o un peligro desintegrador del aula; el otro, a su corta edad, tiene osadía y busca justicia. En esta narrativa todavía se identifica una mismidad de fabricación del sujeto desde el disciplinamiento escolar “todos sentados en su lugar y trabajando”. Skliar (2002), menciona que la diferenciación de que el otro no es igual a nosotros, no se relaciona con algo negativo.

Narrativa 2: El día que me rendí ante la fantasía de la maestra

¿Alguna vez han sentido esa clase de impotencia que da mareos, dolor de estómago o una culpabilidad enorme? Yo no la había sentido, hasta que me llevaron a mi primera jornada de práctica profesional. Eran precisamente prácticas de observación y mirar la escuela como observador, te permite ver minuciosamente ciertos detalles, que te hacen cuestionar y cuestionarse. Permítanme llevarlos de la mano a través de esta breve narrativa.

Todo comenzó al conocer a la protagonista de esta historia, mi profesora titular, una profesora rebotante y una voz cansada que chocaba con mi imaginario docente.

Podía distinguir que cuando la profesora titular hablaba, los niños tenían que callar de inmediato, murmuraban y se miraban entre ellos. Pero, hubo un incidente en particular que me causó asombro. Yo estaba sentado en la última banca de la fila cercana a la mesa de la maestra, levantando mi registro de observación, cuando en medio del sospechoso silencio en el que trabajaban los niños, una estudiante se me acercó, preguntándome:

- Disculpe maestro... “Fantasía”, ¿Se escribe con “s” o con “c”?

A lo que respondí claramente, que con “s”. Fue entonces que me encontré con el momento del cual me he arrepentiría en múltiples ocasiones, porque la niña dijo:

- Pero, ya vio, la maestra lo escribió con “c”.

Inmediatamente todos los niños guardaron silencio absoluto, el lugar se volvió tan silencioso. Comencé a sentir las miradas llenas de esperanza por parte de los niños, como si hubieran anhelado ese momento durante eones. Un niño en un acto revolucionario le gritó a la profesora:

- ¡El maestro dice que está mal!

Entonces me di cuenta de la estratagema que había creado y sentí una presión tal, que podía escuchar el latir de mi corazón en mi pecho, mis cuerdas vocales se sentían como si estuvieran envueltas en fríos copos de nieve y, en ese momento, la profesora en un movimiento autoritario y totalmente tiránico, como si moviera una pieza de ajedrez, declaró:

- ¡No!, Está bien como yo lo escribí, ¿Verdad, maestro?

No es justificación, pero me recordó a mis padres, los cuales formaron parte de una generación opresora, debido a ello, una sensación de inferioridad me invadió, llegando acompañada con un débil y sutil:

- ¡Si, profesora!

Allí recordé por qué repudiaba el conductismo, no me veía reflejado en ella y no quería ser como ella. Quizá ese día perdí una batalla, pero no la guerra. Estoy dispuesto a resarcirme a través de los años de servicio que me faltan por comenzar.

- ¡No callaré más!

(Narrativa/Jesús/310524).

Sostiene Skliar (2002), que la educación es un acto que nunca termina y que nunca se ordena. Es un tiempo de creatividad y de creación que no puede ni quiere orientarse hacia lo mismo, después del orden, ningún otro orden, sino la perplejidad. En esta narrativa se encuentra un estudiante normalista que asiste por primera vez a sus prácticas profesionales y se encuentra perplejo al observar un grupo silencioso: "Podía distinguir que cuando la profesora titular hablaba, los niños tenían que callar". Se identifica que el estudiante normalista dibuja un escenario de pasividad, donde callar se entiende como "estar quieto", como ser parte del mobiliario, reduciendo la otredad a la posición de mismidad tipo objeto.

El estudiante normalista desordena un orden, referido a la corrección que hace de la palabra fantasía, que en el pizarrón los estudiantes la copian con "c". Sin embargo, un niño se acerca al practicante a corroborar la información, que inmediatamente es corregida por el estudiante normalista, por lo que, se encuentra inesperadamente una afrenta con la docente titular: "- ¡No!, Está bien como yo lo escribí, ¿Verdad, maestro?". Lo que se comprende en el relato es que la propia historicidad familiar orilla al normalista a no contradecir a la docente y a aceptar el cuestionamiento. Sin embargo, este acontecimiento le deja una marca en forma de crítica y cuestionamiento.

Se identifica una otredad de rechazo y distanciamiento, tanto de la docente titular como del estudiante normalista, se ven como un "otro" y no "uno de nosotros" estableciendo una distancia social, relacional, y emocional. La docente titular reduce al otro a su propia mismidad, obligándole a reconocer que fantasía se escribía con "s". Mientras que el estudiante normalista reduce a la docente titular a una otredad de enseñanza tipo conductista. Dice Ricoeur (2003), que el recibimiento del otro cuestiona mi yo, para un mejoramiento o rechazo del otro (extraño), una reductibilidad del otro en el yo mismo.

Narrativa 3: El rarito del salón

En los meses de septiembre a diciembre del 2023 participé en una práctica de observación. Dicha experiencia formó parte de mis primeras jornadas de práctica, algo similar a los primeros pasos de un viajero en tierras desconocidas.

Imagina que navegas en el océano, donde hay una amplia gama de peces. Cada pez es único en su belleza y singularidad. Sin embargo, entre ellos, hay un pez que se destaca por ser diferente: es más pequeño y de un color distinto al resto. Este pequeño pez representa a un niño llamado Juan. Se caracteriza por ser muy retraído en las actividades, inquieto y saltarín; estas características lo hacen más fácil el flanco de miradas entre sus compañeros. Cuando preguntaba por la actitud de este pequeño, la respuesta de su profesora fue:

- ¡No se sabe quedarse quieto, siempre tiene un desorden en su lugar, pocas veces termina los trabajos, lo tengo que estar acarreado!

Un compañero de él expresó:

- ¡Siempre está solo, porque es raro!

Al principio, los niños sentían curiosidad y trataban de acercarse, pero terminaban peleados por alguna razón con él. Sin embargo, Juan parecía que se había acostumbrado a estar solo, pronto los demás niños se fueron alejando de él. Era diferente al grupo, por tanto, se convirtió en objeto de burlas y rechazo, como si fuera un pez venenoso, que amenaza con perturbar la armonía del océano.

- ¡No nos juntamos con él, porqué es muy raro, ni en su casa lo quieren!

Los niños comúnmente son objeto de burlas. El pequeño Juan, distinto a los demás, se alzaba con valentía y decía:

- ¡Si quiero estar con ellos, pero no me gusta que me griten!

En su corazón un eco de esperanza buscaba la aceptación sin perder su esencia.

Para un niño como Juan, esas esperanzas se diluían poco a poco, porque le enseñaban como a los demás, por lo que la discriminación y la hostilidad se convierten en su pan de cada día, que obstaculizan su camino hacia el conocimiento y crecimiento. Durante la semana en la que tuve el privilegio de admirar su esfuerzo por aprender, presencié momentos en los que Juan se encontraba frustrado, y decía con mucha insistencia:

- ¡Lo intento, pero no puedo!

Estas palabras resonaban en mi mente como el eco de un suspiro, recordando la complejidad que enfrentaba para mantenerse al ritmo de sus compañeros. (Narrativa/Aline/310524).

La otredad menciona Ricoeur (2003), es ese otro fuera de mí que hace darme cuenta de lo que soy y de lo que no soy, de lo que es diferente, frente a lo otro extraño y ajeno. Por lo que se describe en esta narrativa sobre Juan; un niño que no se sabe quedarse quieto, siempre tiene un desorden en su lugar, pocas veces termina los trabajos y siempre está solo. Así, se puede distinguir que los compañeros de Juan y la maestra son parte de un grupo homogéneo, una mismidad, que no asimila a Juan "el heterogéneo" y decía con mucha insistencia: ¡Lo intento, pero no puedo!". Pereda (2014), refiere que la condición de extrañeza es esquematizada dentro de un marco de referencia desde y a partir de lo propio, del nosotros que ubica al extraño y le atribuye una serie de sentidos, condiciones y juicios, de tal manera que ese extraño carece de una esencia particular y de sentido primordial que implica la experiencia propia. Continúa el relato mencionando: "Al principio, los niños sentían curiosidad y trataban de acercarse, pero terminaban peleados por alguna razón con él. Sin embargo, Juan parecía que se había acostumbrado a estar solo, pronto los demás niños se fueron alejando de él". En este fragmento se puede distinguir como la mismidad que representan el grupo de compañeros de clase, intentan acercarse a la otredad que representa Juan, pero en diferentes momentos se pierde la conexión, parece que hay vacíos, lo que nos lleva a un indicio importante que Juan señala: ¡Si quiero estar con ellos, pero no me gusta que me griten! Lorandi (201), menciona que la mismidad traduce la opacidad del otro, lo incorpora en una lógica familiar y la "traduce" al corpus de lo extraño.

Se identifica en este fragmento que la experiencia del contacto hay un cierto desequilibrio, fronteras simbólicas que ponen en tiempo y espacio la irrupción de sensibilidades, al mismo tiempo en el que se reinterpretan los sentidos de riesgo que Juan está representado para el grupo, por lo que se desarrolla una distancia entre los agentes de la otredad que intervienen en el contacto directo con Juan.

CONCLUSIONES

A través de estas narrativas se hizo evidente la reconstrucción textual de lo acontecido, que atraviesa a los sujetos como protagonistas de la reflexión de su propio hacer, en un proceso que se convierte en autorreflexivo. Encontrando mismidades como: “Gabriel debe ser ordenado” “Fui obligado a reconocer que fantasía se escribía con “c” y “Juan debe ser homogéneo”, donde se identificaron ciertos destierros que van más allá de los espacios conocidos y concebidos. Exilios, como estados y como condiciones. Sitios confortables que destilaban aburrimiento, tedio, insatisfacción para el estudiante, su irrupción confunde el espacio de la mismidad, donde se busca regularidad, silencios, orden, disciplina y homogeneidad. Por otra parte, también se encontró otredad: “Parece que le quema el asiento”, “no me veo reflejado en ella cuando sea maestro” y “es el rarito del salón”. El otro ya no parece ser sólo un afuera permanente sino vaga en los límites de la perplejidad escolar, multiplicidades que es necesario seguir documentando desde los relieves las narrativas pedagógicas.

REFERENCIAS

Bolívar, A., Domingo, J. y Fernández, M. (2001). La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología. Madrid: La Muralla.

Cataleña, C. (2021). La otredad incómoda: una reflexión sociológica. En revista electrónica de Estudios Sociológicos: [file:///C:/Users/leban/Downloads/47211-Texto%20del%20art%C3%ADculo-185110-2-10-20210603%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/leban/Downloads/47211-Texto%20del%20art%C3%ADculo-185110-2-10-20210603%20(1).pdf)

Connelly, M. y Clandinin, D. (1995). Relatos de experiencia e investigación narrativa. En J. Larrosa, R., Arnaus, V. Ferrer, N. Pérez, F. Michael, D. Jean, y M. Greene, Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación (pp. 11-59). Barcelona: Laertes.

Denzin, N. y Lincoln, Y. (2012). Prefacio. En Denzin, N. y Lincoln, Y. (Comps.) Manual de Investigación Cualitativa. Vol. 1. El campo de la investigación cualitativa. California: Sage.

Levinas, E. (1993). Entre nosotros. Ensayos para pensar en otro (en diálogos sobre pensar en otro). Pre-textos.

Lorandi, A. (2017). Los "otros" y nosotros. La mismidad y la otredad. Experiencias y reflexiones sobre el método de la Antropología histórica. En revista electrónica, Debates, ensayos y comunicaciones: Los "otros" y nosotros. La mismidad y la otredad. Experiencias y reflexiones sobre el método de la Antropología histórica (redalyc.org)

McEwan, H. y Egan K. (2005). La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación. Amorrortu editores Buenos Aires: Madrid.

Mercado, E. (2021). Acompañar al otro: Saberes y prácticas de los formadores de docentes. México: Ediciones Díaz de Santos.

Pereda, C. (2014). El punto de vista de la extrañeza ¿Una herramienta para recomenzar? En revista filosófica electrónica open insight: El punto de vista de la extrañeza: ¿Una herramienta para recomenzar? (scielo.org.mx)

Plan de estudios (2022). Licenciatura en Educación Primaria. Análisis de la prácticas y contextos escolares. Disponible en: jvD7Bf1nj-4224.pdf (sep.gob.mx).

Ricoeur, P. (2003). Si mismo como otro. México: Siglo XXI Editores

Skliar, C. (2002). Pedagogías de la diferencia. Buenos Aires, Noveduc.

Verano-Gamboa, L. (2012). El lugar del otro: El problema de la alteridad en la filosofía de Merleau-Ponty. Universitas Philosophica.

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) 